

El arte romano Se ha repetido muchas veces que en Roma el verdadero artista es el ingeniero, así como el verdadero poeta es el historiador y el verdadero filósofo el jurisconsulto. Se le ha reprochado al arte romano su falta de originalidad, su sincretismo. Frente al caudal de creación inagotable que nos legó el pueblo griego, Roma aparece como sabia recopiladora, eficaz plagiaria,

y útil transmisora. ¿Hasta qué punto es esto cierto? Me parece que en esa afirmación hay una trampa. Se pretende contraponer artista a ingeniero, dando una connotación negativa a este último. Me parece que hoy día, después del funcionalismo en arquitectura y el empleo de los modernos materiales como hierro y cemento o la búsqueda de espacios utilitarios, etcétera, etcétera, no se puede despreciar al arquitecto porque atienda más a la construcción técnica del edificio resolviendo complejos problemas de estructura que a lo decorativo o a la búsqueda de proporciones y armonías. Que el romano fuera buen constructor no invalida que fuera un artista y además un artista que supo innovar y poseyó cierta originalidad. El griego nunca utilizó una arquitectura abovedada ni empleó el arco o la bóveda. Puede alegarse, que correspondía a su clasicismo, a su búsqueda de la serenidad, pero también puede

deberse a una incapacidad para utilizar formas constructivas mucho más complejas. El romano es un maestro en la construcción, seguramente porque una política de imperio como la suya, una política expansionista y dominadora, exigía que el arquitecto se convirtiera en experto en obras públicas. Cuando hay que transportar agua a grandes poblaciones, facilitar el paso de los ejércitos a través de los ríos y divertir a una población de millares de personas, como la que se hacinaba en la urbe, hace falta tener hábiles constructores que sepan unir la técnica y el cálculo al juego de los ritmos y las proporciones. Un pueblo imperialista requiere un arte diferente y esto se manifiesta en el terreno de la arquitectura. Pero ese arte no deja de ser muestra del genio creador de ese pueblo, quizá por influencia de las teorías y de las teorías de la época. El arte por el arte, una arquitectura.

aparentemente no utilitaria, como sería la arquitectura griega. Y esto último habría que discutirlo mucho. La arquitectura griega La arquitectura griega

considerado característico del arte romano. Sí, pero más que fijarnos solamente en lo que Etruria legó a Roma, deberíamos detenernos un momento en lo que es profundamente original del arte etrusco y sólo después ver de qué modo eso pasó a la cultura del imperio. Entre el Arno, el Tíber, los Apenninos y el Mar se desarrolló la civilización etrusca. Parece que los etruscos serían de origen pelasco. Poco sabemos de ellos y lo poco que sabemos se debe a sus tumbas y a los testimonios pictóricos que en ellas encontramos. Los modelos del rostro y la organización de los cuerpos recuerda de algún modo la cerámica grisosa de los años 80.

griega, se representan los ritos funerarios o bien escenas de pugilato o danza. Hay algo delicado en esas pinturas que, en cuanto a la técnica y a la vivacidad, se relacionan más directamente con culturas mediterráneas. Debemos referirnos también al tipo de sarcófago etrusco cuya tapadera solía estar decorada con los retratos sedentes del difunto o de éste y su cónyuge. De todos modos, si en la escultura en terracota la influencia griega o, en todo caso, la fuente común es evidente, lo más personal del genio etrusco lo encontramos en la fuerza que supieron conferir a la escultura en bronce. La misma escultura de la famosa loba

del Capitolio, símbolo del nacimiento de Roma, sería en realidad una copia, aunque hay quienes afirman que es el original, de una estatua etrusca. Si por una parte Roma recoge el legado etrusco e incluso utiliza la escultura de Roma

los fundidores etruscos en sus primeras obras y por otra se inspira además en los artistas griegos de la Magna Grecia o ya en tiempos del imperio en los propios griegos del continente, ¿dónde estaría la originalidad del arte romano? ¿Se puede hablar de arte romano propiamente dicho? Ninguna forma es igual a otra. El espíritu romano asimila lo etrusco y recoge modelos y formas griegas. De todos modos el arte romano es fuerte y personal. En el relieve, por ejemplo, se plasma el sentido narrativo del romano y surge un tipo de relieve que no habíamos encontrado antes, que es el conmemorativo, relieve que se convierte así en un libro de las hazañas de cónsules y emperadores. Si en la época de Augusto, emperador que, como dicen las crónicas, cogió una ciudad de madera y barro y la convirtió en una ciudad de mármol, por afán imitador se copia la finura del relieve helenístico, en tiempo y en la época de

ya de Tito y de los Antoninos, se impone un relieve mucho más duro y lleno de contrastes, donde se muestra el espíritu práctico y militar del romano. Es un relieve eficaz, en el sentido de que ya no se buscan bellezas ideales, sino que se cuentan hechos. Se ha repetido a veces que los relieves que en forma helicoidal rodean a la columna conmemorativa del emperador Marco Aurelio son el primer cómic de Occidente, ya que en un sistema narrativo continuo se van desplegando los distintos momentos de la vida y las victorias del emperador en Dalmacia. Al final del imperio, aquella sutileza del relieve de los primeros momentos, claramente idealizada a la manera griega, ha cedido el paso a un relieve fuertemente contrastado, trabajado con el trépano, que horada el granito y el mármol produciendo acudos enfrentamientos de luz y sombra y que en vez de la armonía busca la paz.

expresividad. Su religión oficial está tomada en gran parte del politeísmo helénico. Los dioses griegos fueron adaptados a dioses de origen etrusco o latino, pero la religión la vive el romano de manera diferente al griego. Su verdadera religión es una religión del hogar, del respeto a los antepasados. Los pueblos latinos que habitaban en Lazio y fundaron la ciudad de las siete colinas no conocían el templo como lo entendían los griegos. Hacían cultos en un lugar al aire libre, el fanum, lugar sagrado que era lugar de ritos y ceremonias. Por eso, al construir toda una teogonía tomada del modelo griego, tuvieron también que recurrir a la construcción de templos que se basaban en dicho modelo. Los romanos alzaban el templo sobre una plataforma, el podium, que le confería más altura y le hacía perder el sentido de la religión. El templo era un lugar de las proporciones clásicas. En la época de la religión, el templo era un lugar de la religión.

de la República construyeron templos circulares y en todos ellos, por lo general, imitaban el fuste acanalado de la columna griega y sentían gran preferencia por el capitel corintio. El romano es guerrero pero también intimista. La figura central es el paterfamilie. El hogar es el símbolo de todo lo que regula la vida del ciudadano romano. Por eso la casa tiene tanta importancia y su construcción es un modelo de sabiduría. Todas las habitaciones están situadas en torno a un patio central.

Es un tipo de vivienda que podemos encontrar todavía hoy, más o menos modificada, en la parte de España que más fuertemente sufrió la romanización, en Andalucía. ¿Podría

explicarme qué era la Basílica Romana? He oído en algún momento que las primeras iglesias cristianas se inspiraron en las Basílicas Romanas. ¿Eran templos? La Basílica Romana era un lugar de transacciones y negocios. Tenía forma rectangular y solía estar formada por una planta de tres naves separadas por columnas. La techumbre era plana y es cierto que las primeras Basílicas Cristianas, que eran en el siglo XIX, eran de una forma rectangular. La Basílica Romana era una forma rectangular y es cierto que las primeras Basílicas Cristianas, que eran en el siglo XIX, eran de una forma rectangular.

en realidad centro de reunión de los fieles, se inspiraron en este tipo de edificio, aunque utilizándolo para un fin diferente. Uno de los edificios que más marcan el cambio de signo entre la arquitectura romana y la arquitectura griega es el Panteón, mandado construir por el emperador Adriano a un arquitecto sirio, Apolodor de Damasco. La enorme cúpula que cubre el Panteón cierra un espacio que se delimita como espacio autónomo. El Panteón de Adriano revela una concepción nueva del edificio como lugar que mira sobre sí mismo. Será Bizancio la que recoja después esta concepción del edificio como un pequeño mundo con su cúpula gigantesca, visión en pequeña escala del cielo que rodea y envuelve el mundo real. Al fin y al cabo no hay que olvidar que el proyecto fue obra de un arquitecto sirio. Pero en cualquier caso, el Panteón es un edificio que no es un edificio de la época.

es signo de un cambio fundamental de perspectiva. Nadie contemplando el panteón, su grandeza y monumentalidad puede decir pero esto en el fondo es griego. Roma supo recoger de allí y de allá elemento que asimiló y reinterpretó y que acabó por asimilar o reinventar haciendo los suyos. El coliseo romano o el panteón son la muestra de que nunca nada en la historia de los estilos puede repetirse y Roma no es Etruria ni es Grecia. Es un gran imperio y como tal debía construir. Uno puede preferir el ideal griego pero el arte es el reino de lo posible. Música

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días